

DIRECTOR: GERARDO VILLARINO.

LOPEZ MUÑOZ.

21 ENE 1998



ESTE NOVEL, AUSEÑOR LAURELES, CONQUE ADBRNAR LOGRO EN LA CORTE ALCANZAR SU PRENTE COMO DRADDA.

Tiene mérito real  
El autor del monaguillo:

MADRID, 28 DICIEMBRE 1884

## SUMARIO

Croquis, por Nequis.—Vaya V. con Dios! por M. Méndez.—Cuidado! por G. Villarino.—Tilintilint! por Ludo.—Un consejo, por Arturo Ramos.—Adios mi alma, por Carlos Lobo.—Entre bastidores.—Pincelesdas.  
Cromos. López Muñoz.—La Noche Buena.—Tipos, por Carmona.

## CROQUIS

Ante todo, el cumplimiento oficial, ó como si dijéramos, de ordenanza:

MADRID-CROMO saluda á la prensa toda, y en particular á sus afines y congéneres.

Cumplido este deber, muy á gusto nuestro, pasemos á delinear el croquis de esta semana, feliz por dos acontecimientos importantísimos: la caída... del gordo (¡dichosa mortal el que tiene tales tropiezos!) y la aparición de nuestra Revista, que no deja de ser un acontecimiento como otro cualquiera.

Y con seguridad han de preguntar Vds. si, á causa de la vigilia de estos días, hemos tenido la maldita intención de *pintar con abnagra* las caricaturas de este número. No tal, pero... ¿á quién hacer culpable? ¿Al dibujante? Si, esto es lo más justo, como dice el adagio:

Entró mi oficial y yo  
hicimos un cachitriñ;  
Si es que está bien, fui su autor,  
Si es que está mal, mi aprendiz.

Conste, señores, que ha sido una falta involuntaria.

¿Ustedes se han apercebido? Yo apenas me he dado cuenta de ello.

Sin embargo, la cosa ha sido de mucha, de muchísima importancia. Hemos rehabilitado una gloria nacional, hemos sacado de la oscuridad de la tumba el nombre de un buen señor... el Marqués de Santa Cruz de Marcenado.

Un poquito de música callejera (retreta) y una sesión con sus correspondientes versitos... han bastado para darle la alternativa de hombre célebre.

En vista de resultado tan satisfactorio, hay bastantes individuos que se han dedicado á buscar entre sus ascendientes algún genio trasconejado, y proponer en seguida se le haga un centenario, aunque sea de tercera ó cuarta clase. Porque esto da mucho lustre á la familia, y... á los *iniciadores del pensamiento*.

¿Qué días estos! Los manjares pesan más en el estómago, que la Constitución en la conciencia de muchos políticos.

Todo tiene su poesía y su prosa, y la Nochebuena las contiene en gran cantidad.

La poesía está en el hogar y en la aldea.

Se reconcentra la familia: la elimenea y el espinoso vino se encargan de repartir el calor y

alegría; la esposa y los hijos sonríen satisfechos... La Felicidad se muestra benévola, y derrama allí una gota de su copa.

La prosa está aquí: en la corte y grandes ciudades.

En unas partes banquetes ceremoniosos, cenas espléndidas, donde el frío de la etiqueta mata las afecciones íntimas del corazón. En otras, pobreza, desnudez, miseria, desesperación... Para unos mucho; para otros nada. Y luego... ¡viva la fraternidad!

«La lista grande» hace más estragos en la imaginación de los madrileños que el orden público en los ciudadanos pacíficos.

¡Cuántas ilusiones perdidas por una miserable combinación de números!

La *cocots* pensaba retirarse á la vida privada; el estudiante salir de apuros; el empleado esperar tranquilo los horrores de la censantía; unos conseguir esto, otros alcanzar aquéllo, y todos realizar lo que es el *summum* de la dicha para diez y siete millones de españoles: «no trabajar y tener dinero.»

¡Pero todo viene por tierra! Y, como casi siempre, al que menos lo desea, ni le hace falta, *le cae*.

¡La ley de las compensaciones!

Hay quien se liberta de la esclavitud de los ingleses, quien sabe burlar al casero, y hasta despedirse á la francesa de una patrona de españoles, es decir, de huéspedes españoles, pero no hay quien se libre de los pediguñeos del aguinaldo.

Han premeditado de tal manera el pedir con irresponsabilidad, que la retirada, la excusa, *el perdón* *Vd.*, se hacen imposibles. Son delinquentes que nos perjudican, amparados de su impunidad.

Ya no hay ni aun el consuelo de quedarse en casa, como D. Cachupín: los *aguiñalderos* van á ellas en busca de sus víctimas.

Sólo queda un camino, un recurso supremo: en cuanto se vea un caso sospechoso, ó sea un individuo con cara de *postulante*, quitarse el sombrero con cierta cortadía y modestia, y pedirle... cual quier cosa.

Parecerá violento, pero es seguro.

Nequis.

## ¡VAYA V. CON DIOS!

Pues señor, no hay duda alguna;  
Mi pelo me da el *caucelo*.  
De mi cabeza huye el pelo,  
Y en ella sale la luna.

Luna que me causa pena,  
Pues esta luna impudente,  
Pasa de cuarto creciente,  
Muy fugaz, á luna llena.

Y de esto lo más cargante,  
Y lo que más me importuna,  
Es que luna cual mi luna,  
No tiene cuarto menguante.

Y pronto, pronto, muy pronto  
A la gente escucharé  
Decirme:—¡Lo que es usted  
No tiene un pelo de tonto!  
Como Cristo no se oponga,  
Dentro de un mes, con certeza,  
Voy á tener por cabeza  
Una castaña pilonera.  
Si tal ocurre, está visto.  
Crecerá mi desconsuelo.  
¡De tonto no tendré un pelo,  
Pero tampoco de listo!  
¿De mí calva, quién me salva?  
¡A mí me consume el tedio!  
Pues señor, no hay más remedio  
Que aguantarse con la calva.  
Y estar hecho un papamoscas  
En las tardes de verano,  
Con un pañuelo en la mano.  
Sacriéndose las moscas.  
Y allá en el invierno crudo  
Esperar con sangre fría  
Que venga una pulmonía  
Al más rápido aludo.  
Y al querer ante un espejo  
Reparar mi d. salino,  
Verme con cara de niño  
Y con cabeza de viejo.  
Pelo: empieza á caer  
Cuando yo empiezo á vivir.  
*¡Ojos que te vieran ir  
Ya no te verán volver!*  
Al separarnos los dos  
Envejeces mi existencia.  
Pero... paciencia, paciencia.  
¡Pelo, vaya usted con Dios!

MIGUEL MEXDEZ.

¡CUIDADO!

Elena, tú no eres buena:  
Murmura mucho la gente  
Diciendo indistintamente  
Cosas *non solitas*, Elena.

Tu marido, está creído  
Es que eres fiel y constante,  
Pero chica ya es bastante  
El que duda tu marido.

Aunque sé (rasgo de fñ),  
Que en nada puedes faltarle,  
La gente puede avisarle  
Y entonces... ¡uermos! yo sé.

¿Por qué admites en tu casa  
A don Pepe el Capitán?  
¿No temes el que dirán?  
¡Esto de la raya pasa!

¿Que está primo? peor, caso.

¿Que es buen chico? ¿Quién lo  
(duda)

Mas cuida no le suenda  
Tu marido un bastonazo.

Ma han dicho que la otra  
(noche)  
Te acompañó muy galante  
A la *wagona* itnante!  
Y luego fuisteis en coche.

A tal abuso dá tragua,  
Pues si os veje don Marcial,  
Pepe asciende á general  
Y a ti... te convierten yegua.

Sabes que es un *culo fiero*,  
Y es capaz el *bellorongo*,  
Por daros un estacazo  
De convertirse en cochero.

GERARDO VILLARINO

¡TILIN-TILIN!

No se descubran Vds., caballeros.  
Ni soy Presidente de Ayuntamiento, ni pretendo  
abrir una sesión.  
La Providencia (como dice Creus), no ha querido  
colocarme en puesto tan comprometido: ¡y bien  
que me alegro! No quiero hacer uso de la *recá-  
mara*.  
El título de estas líneas atolondra los oídos en  
estos días.

Se acreció la *Noche-Buena* y ya no parecía sino que  
hasta la campanilla cantaba llena de gozo.  
¡Horrible fatalidad!

Don Torcuato, militar retirado é *esquerdista* por  
apodo, descansa en su lecho entregado á los más  
*poderr...*osos sueños de la política.

Serian próximamente las siete de la mañana  
cuando el badajo de la *sonnette* (estilo nuevo) sacu-  
día más fuerte que de continuo.

Don Torcuato abrió una boca tamaña, y luchan-  
do para conciliar el sueño, le sorprendió la criada.  
—Señorito, el panadero me manda felicite á Vd.  
—Da las gracias.  
—¿Pero?..  
—Y una peseta.

Marchó á cumplir el encargo. D. Torcuato no  
podía dormirse y cuando decidió levantarse fué  
sorprendido por otro golpe de la campanilla.

Era el cartero: repitióse la escena y juró no res-  
ponder á más felicitaciones.

¿Quién podía librarse?  
Era preciso marchar al campo para así evitar las  
consecuencias de estos días.

Un tercer campanillazo le sacó de estas reflec-  
ciones.

El aguador, en forma de *farruco*, entró en la co-  
cina y dijo á la criada:

—Di á tu señuritu que lu pase con todú género  
de felicidades.

—¡Otra vez!—murmuró D. Torcuato arrojando  
el péine contra el suelo.—Petra, Petra, no dejes  
entrar hoy á nadie en casa.

—Está bien, señorito, pero...  
—Da dos reales á Domingo.

Saló la criada, y D. Torcuato, con un genio de  
todos los Villaverdes, quiso arreglarse para mar-  
char á la calle, evitando de ese modo los compro-  
misos.

Se iba era sombrero; volvió, y cuando ante el  
espejo calaba su histórica gavina, la campanilla  
anunciaba otra visita.

—¡Por vida de Oliver!  
—Señorito, es el sereño, y como le abre á Vd...

—¿Cómo á mí?  
—Quiso decir la puerta...

—Y adate dos pesetas, y Dios quiera que el año  
que viene, si antes no he reventado de una indigestión,  
se haya inventado por este tiempo la dirección  
de los globos.

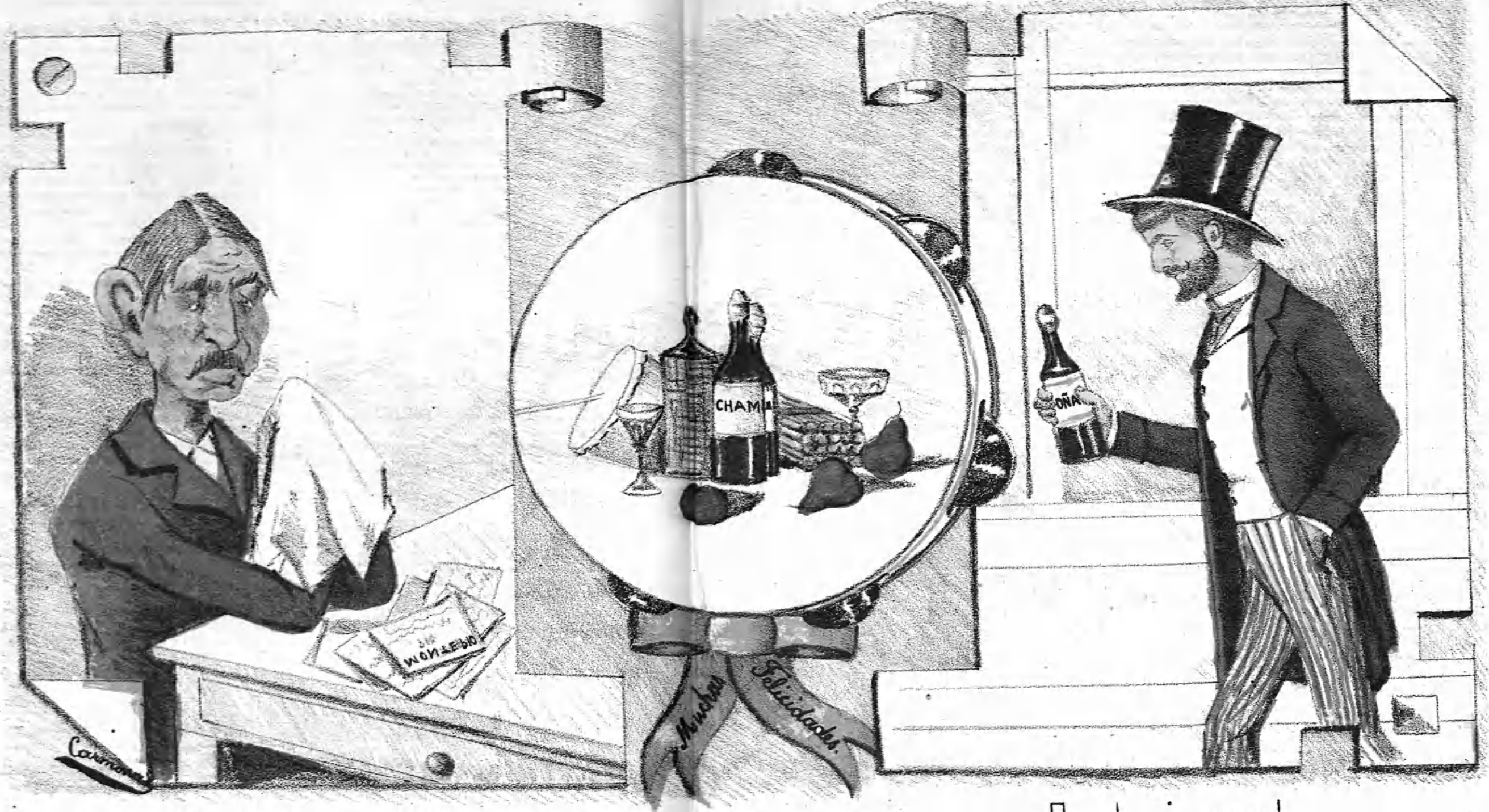
—Ahora á la peluquería; después al café, y de allí  
no salgo en dos semanas; no vuelvo á esta habi-  
tación.

Don Torcuato llegó á la peluquería y bien pronto  
notó que los oficiales le trataban con más amabili-  
dad que de costumbre.

Se sentó, y cuando le hubieron colocado el paño  
de *larba*, exclamó el pelo puer, con el tono más afi-  
ble del mundo:

—Si tuviera Vd. la bondad de alzar un poco la  
cabeza.

# LA NOCHE BUENA.



En la bohordilla.

En el principal.

—Sí, señor.—Pero ¡oh desgracia! Su vista fué á descubrir el misterio de aquella hipocresía en un papel pegado al espejo en que se leían los siguientes versos: (¿?)

Que lo pase usted feliz  
Y que nos dé el aguinaldo.  
Porque si no, la nariz  
Desaparece de un tajo.

—¡Animal!—gritó D. Torcuato, dando un brinco del sillón—tome, tome una peseta y no me afeite; (podiera parecerle poca propina y sería capaz de convertirse en jefe de...)

—¡Oh Páscoa bendita!—murmuró, y bajando de tres en tres los escalones, se dirigió á casa haciendo votos de no abandonarle en algún tiempo.

Lo más seguro era tomar un tranvía; de ese modo evitaba los encuentros. La verdad es que podía decir con toda propiedad: me han hecho la Páscoa.

—Mozo, traiga café y pida recado de escribir.

Don Torcuato se creía seguro, y pensó poner dos líneas á Petra para que no le extrañase su tardanza.

*Petra: ya me salí; si tardas en verme, no me cercas  
muerto; de ser así, te lo avisaría. No quiero que me  
den sablazos...*

—Señorito, ¿ha terminado Vd. con el tintero?—dijo el chico que expendía los periódicos.

—No.

—Bien: ¿si quisiera Vd. leer estos versos?—y le enseñó un manuscrito.

—¡Hombre... vamos!

Señorito señorito,  
Yo soy el *conquistista*  
Que ha venido á usted ahora mismo la tiñta.  
Y como es Páscoa necesito  
Que me suelte usted la gaita...

—¡Un tiro!

—No se disgusta Vd., es costumbre y...

—Toma, toma el tintero, la carta, veinte céntimos y... ¡qué lactima que no te hubiesen cogido en la Universidad!

—Mozo, tenga, agur...

—Gracias, señorito, felicidades y que lo pase usted muy bien al lado de su familia y de la gente que bien quiera, y que nos volvamos á ver por muchos años, y...

—Tenga dos pesetas y... ahorqueme Vd., no quiero vivir más.

Salí, y subiendo á un carruaje dijo al cochero: al largo, al Paro volando!

Suponemos que al llegar sería felicitado por su conductor.

Lucio.

## UN CONSEJO

(A MI QUERIDO AMIGO FERNANDO G.)

Versitos ¿eh?... ¡Deslenguado!  
Tú, sin duda, me has tomado

Por otro. ¡Que pides poco!  
Vamos, vamos, tu estás loco  
Rematado.

Y aunque el destino, perverso  
No me fuera yo podria  
Sin saber lo que es poesía  
Complacerte? ¡Naya un verso  
Que estaria!

«La prosa es empalagosa»  
Exclamamos á voz en grito.  
Y yo, que no sé otra cosa,  
Voy á darte un consejito...  
Pero en prosa.

Con tu imprudencia te pierdes  
Y es fuerza que lo repares;  
Hazme caso, no te acuerdes  
De aquella actriz de los verdes  
Alamares.

Aunque en ello te recreas,  
Sé prudente y no la veas  
Ni entras más al escenario.  
Abandónala y no seas  
Temerario.

Su belleza, tu ventura  
Dices que hace; no me explíco  
Tan terrible chifladura,  
Porque todo lo hace, chico,  
La pintura.

Por ver su pequeño pié  
Cuándo baila el *minué*,  
Has de pasar un mal rato...  
Vas á encontrar la horma de  
Tu zapato.

Dé no seguir mi consejo,  
Te has de ver en un apuro;  
Por mi parte, te aseguro  
Que no doy por tu pellejo  
Medio duro.

¡Ah, qué ideal! Voy á ver  
Si mi proyecto te alegra.  
¿Sabes lo que pienso hacer?  
¡Decírselo á tu mujer  
Y á tu suegra!

ARTURO RAMOS.

## ADIOS MI ALMA (Ó MI DINERO)

(IMITACION)

«Golondrina de pluma azulada  
Que en mi alero dejaste tu nido;  
Pues por él me preguntás, ya sabes  
Qué fué de mi niño.»

¿Cómo fué? Se encontraba repleto,  
Mi bolsillo de hermosas monedas;  
Hay le compro, decía, á mi amada,  
Un traje de seda.

Inconscientemente llegué hasta una casa,  
Do brillaba magnífico el oro,  
Sobre mesa de verde tapete,  
Y dije: Yo copo.

Era un as, ¡oh, qué as, santo cielo!  
Con qué afán le esperaba mi alma,  
Mas en vano esperé (todo en vano)  
Llegó la contraria.

El banquero, que estaba allí en frente,  
Satisfecho hacia mí volvió el rostro.  
¡Qué expresión de infinita alegría  
Brillaba en sus ojos!

Morenita con alma de fuego,  
No me mires, por Dios, enojada.  
Pues por ella preguntás, ya sabes  
Qué fué de mi alma.

C. LOBAL.

## ENTRE BASTIDORES

EN LA COMEDIA.—*El Capitan Marin*, comedia arreglada del francés por D. Eusebio Blasco, su estreno en dicho coliseo la noche del 25, con éxito favorable.

Al levantarse el telón empezaba á conocerse perfectamente la procedencia de la obra, tanto por el carácter de los tipos, como por el sabor del asunto.

El argumento, casi podía decirse que era nulo, reemplazando á éste una serie de escenas chispeantes y entretenidas, que mantuvieron la hilaridad del público.

A nuestro juicio, la obra resultó bien, por más que el haberla estrenado por la tarde lo hubiese hecho desmerecer en algo.

Los chistes son de buen género, excepto en el tercer acto, que recuerdan el carácter francés; sin embargo, la facilidad del desarrollo, lo cómico de los tipos y lo esmerado de la ejecución, fué más que bastante para que el público la aplaudiera repetidas veces y llamara al autor.

El Sr. Rossell manifestó el nombre de aquél y el agradecimiento (telegráfico) por los aplausos obtenidos.

Las primeras partes claro se está que cumplieron su cometido; las demás algo endebles.

La obra estará algún tiempo en los carteles.

De 1884! estrenada la misma noche, sólo puede decirse que, si se cuida mucho, morirá en 1884.

BAMBALINA.

## PINCELADAS

A pesar de la índole festiva de esta publicación, usamos de tono serio para dar cuenta á nuestros lectores de una acción noble y desinteresada.

Un señor, que terminantemente nos ha prohibido publicar su nombre, ha depositado en manos de nuestro Director la cantidad de 16.000 pesetas, valor nominal, en talones del Banco de España, poniéndolas á disposición del digno ex-Director de la Universidad Central, D. Francisco de la Pisa Pajares, con objeto de que éste ó persona que designe, las distribuya como mejor crea conveniente entre los estudiantes, á quienes por los últimos acontecimientos se les haya privado del derecho que tenían á matriculas de honor, y también para cubrir, si preciso fuese, los gastos del proceso incoado con aquel motivo.

Cuanto pudiéramos decir en elogio de esta conducta, huelga en nuestros labios.

El hombre honrado y noble que la practica, nos ha dicho: —«Este dinero no me hace gran falta; no tengo hijos; á mi edad, y por mis costumbres de mucho tiempo, tampoco tengo necesidad de hacer grandes gastos... ¿en qué mejor emplear esa cantidad, que para mi no es muy necesaria, que en resarcir los daños ocasionados á muchos jóvenes,

que son la única esperanza de su familia, y quizá mañana honra de la patria?...»

Estas palabras muestran su carácter. Nosotros nos felicitamos en conocerle, y haber merecido el honor de ser depositarios de su digna obra.

La carta en que hace constar su propósito, obra ya en poder del Sr. Pisa Pajares.

Asegura *El Globo* que el folleto titulado *La Ver de la Universidad*, próximo á ver la luz pública, está escrito en contra de los estudiantes.

¿Por qué tendrá tan buen tino  
Averiguando cuestiones?  
¿Quién hace ese desatino?  
Sin duda tiene galones  
O está esperando un destino.

El temblor de tierra sentido en la noche del 25 causó graves perjuicios en las provincias andaluzas.

En la corte, nada; algunos campanillazos, dignos de un Torenó, y otros tantos movimientos suaves, ó como si dijéramos, castelaranos.

Se dice va á hacerse un centenario á Carulla, y conste que no nos inspira *La Correspondencia*.

Un estudiante de ciencia  
Ayer con Creus tropezó:  
—Perdon pido á su Excelencia,—  
Y, furioso, contestó:  
—Pídelo á la Providencia.

No hagan caso nuestros suscritores de la nota de precios que publicamos en la plana de anuncios; la siguiente es la verdadera:

## Precios de suscripción.

MADRID.	Pts. Cts.	PROVINCIAS.	Pts. Cts.
Trimestre.....	2,50	Trimestre.....	3
Semestre.....	4,50	Semestre.....	5,50

## Precios de venta.

	Pts. Cts.
Número suelto.....	15
» atrasado.....	50
Veinticinco números.....	2,50
Doce idem.....	1,25

No se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas del Círculo Mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de cada semana, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho en el tiempo expresado el importe de su cuenta.

Toda la correspondencia al Director.

Horas de oficina, de dos á cuatro.

Imp. Vieda é hijos de Ablesco, Isabel la Católica, 4.

inspirado, original....  
¿Tiene mérito real?  
El autor del monsguillo!

# MADRID CROMO.



TIPOS.

## ANUNCIOS.

**CARLOS PRAST.**  
 ARENAL 8.  
 ¡Que elegantes regalos  
 De navidad  
 Hay en la acreditada  
 Casa de Prast!

**LA DULCE ALIANZA.**  
 PUERTA DEL SOL, 15.  
 No fundas nuestra esperanza,  
 En ilusiones mesquinas,  
 Fundadla en los golosinas  
 Que hay en la Dulce Alianza.

### MADRID - CROMO. PERIODICO LITERARIO FESTIVO E ILUSTRADO.

Precios de suscripciones.

En Madrid.	En Provincias.
Un mes . . . . . 2.50 Ptas.	6 meses . . . . . 12.50 Ptas.
2 meses . . . . . 4.50 "	Año . . . . . 24.50 "

NÚMERO ZULTO . . . 15 ctmes.

ATRAPADO . . . 50. "

REDACCION Y ADMINISTRACION,

MONTEPERA 7-3 - DCHA

**Dr. GARRIDO.**

Curando descomulgados  
 Para los vidos,  
 Este Dr. famoso  
 En su botica  
 Si deseas  
 Verle, ir a su farmacia  
 6. Luna, 6.



D. Juan G. Guerrero  
 Vive en San,  
 El tiene una botiga  
 De tulipen.  
 Le quita el agua,  
 y el curado, 9.